Fecha de presentación: 6 de enero, 2026 **Fecha de Aceptación**: 10 de mayo, 2026 **Fecha de publicación**: 30 de Octubre, 2026

MOTIVACIÓN Y RESILIENCIA EN LA TITULACIÓN UNIVERSITARIA: PERSPECTIVAS DESDE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y DIDÁCTICA EN LATINOAMÉRICA

MOTIVATION AND RESILIENCE IN UNIVERSITY GRADUATION: PERSPECTIVES FROM EDUCATIONAL PSYCHOLOGY AND GENERAL DIDACTICS IN LATIN AMERICA

Jorge Luis Guaman-Eras[1*]
Email: jguamane@uteq.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0003-0917-7996
Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Quevedo. Ecuador.
*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Guaman-Eras, J. L. (2026). Motivación y resiliencia en la titulación universitaria: Perspectivas desde psicología educativa y didáctica en latinoamérica. *Revista Conrado*, *22*(113), e5142.

RESUMEN:

Este artículo revisa la intersección entre psicología educativa y didáctica general para fortalecer la motivación y resiliencia en procesos de titulación universitaria en América Latina, donde las tasas de deserción oscilan entre el 23% y el 50%. A partir de una búsqueda sistemática en bases como SciELO, Redalyc, Scopus, Web of Science y ERIC (2000–2025), se analizaron estudios empíricos que correlacionan resiliencia con motivación intrínseca y engagement académico ($r > 0.50$), destacando su rol protector frente a estresores socioeconómicos y pospandémicos en cohortes ecuatorianas, argentinas y peruanas. Los hallazgos evidencian que estrategias interdisciplinarias, como construcción colaborativa de contenidos, aprendizaje basado en proyectos psicoeducativos, mentoring metacognitivo, integración tecnológica formativa y programas institucionales, incrementan la autoeficacia, reducen el estrés académico y mejoran la retención en etapas críticas como Desarrollo de Titulación I y II. Se identifican limitaciones en estudios longitudinales y se propone incorporar variables culturales para políticas inclusivas. Este trabajo contribuye a la formulación de intervenciones pedagógicas que transforman la titulación en un proceso equitativo y sostenible, alineado con demandas de innovación educativa en la región.

Palabras clave: Resiliencia académica, Motivación universitaria, Titulación, Psicología educativa, Didáctica general

ABSTRACT:

This article reviews the intersection between educational psychology and general didactics to strengthen motivation and resilience in university graduation processes in Latin America, where dropout rates range from 23% to 50%. Based on a systematic search in SciELO, Redalyc, Scopus, Web of Science, and ERIC (2000–2025), empirical studies were analyzed that correlate resilience with intrinsic motivation and academic engagement ($r > 0.50$), highlighting its protective role against socioeconomic and post-pandemic stressors in Ecuadorian, Argentine, and Peruvian cohorts. Findings reveal that interdisciplinary strategies, such as collaborative content construction, psychoeducational project-based learning, metacognitive mentoring, formative technological integration, and institutional programs, enhance self-efficacy, reduce academic stress, and improve retention during critical stages like Thesis Development I and II. Limitations in longitudinal research were identified, and the inclusion of cultural variables is recommended for inclusive policies. This work contributes to designing pedagogical interventions that transform graduation into an equitable and sustainable process aligned with regional demands for educational innovation.

Keywords: Academic resilience, University motivation, Graduation, Educational psychology, General didactics

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

INTRODUCCIÓN

En América Latina, los procesos de titulación universitaria constituyen un eje crítico en la trayectoria educativa superior, no obstante, enfrentan desafíos persistentes que se manifiestan en tasas de deserción que oscilan entre el 23% y el 50% según indicadores recientes, agravadas por factores socioeconómicos, emocionales y estructurales inherentes a la región (Bassi et al., 2025). Este fenómeno, que afecta a aproximadamente cinco de cada diez estudiantes inscritos en programas de pregrado, no solo limita la movilidad social y el desarrollo profesional individual, sino que también impone costos significativos a las instituciones educativas y a las economías nacionales, perpetuando ciclos de desigualdad en contextos poscoloniales y pospandémicos. La motivación, conceptualizada como el impulso endógeno para persistir en metas académicas pese a obstáculos, y la resiliencia, entendida como la capacidad adaptativa para superar adversidades cognitivas y afectivas, emergen como constructos fundamentales para contrarrestar esta problemática, particularmente en etapas terminales como la elaboración y defensa de proyectos investigativos.

Desde una perspectiva interdisciplinaria, la psicología educativa aporta marcos teóricos como la teoría de control-valor, que vincula las emociones de logro con percepciones de competencia y valor intrínseco del aprendizaje, mientras que la didáctica general enfatiza estrategias activas y colaborativas para fomentar la autonomía y la resolución de problemas reales en entornos educativos (Dewey, 1938). En América Latina, donde las transiciones curriculares se complican por brechas digitales y precariedad laboral, esta intersección adquiere relevancia crítica, como lo ilustran estudios que correlacionan resiliencia con menor intención de abandono en cohortes universitarias ecuatorianas y peruanas (Tipismana, 2019). El presente artículo de revisión examina esta confluencia, proponiendo estrategias prácticas adaptadas a procesos de titulación, tales como los de Desarrollo de Titulación I y II en instituciones regionales, con el objetivo de identificar intervenciones que optimicen la retención y la graduación.

A lo largo del texto, se revisa literatura contemporánea sobre resiliencia y motivación en contextos latinoamericanos, se delinean estrategias interdisciplinarias basadas en evidencia empírica, y se discuten implicaciones para políticas educativas inclusivas. Esta aproximación no solo contribuye al debate académico en ciencias sociales y educación, sino que también ofrece herramientas operativas para docentes e instituciones, promoviendo una educación superior más equitativa y resiliente en la región.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta revisión narrativa se basa en una búsqueda sistemática de literatura académica relevante para explorar la intersección entre resiliencia, motivación y autoeficacia en procesos de titulación universitaria en América Latina. Las fuentes consultadas incluyen bases de datos especializadas como SciELO, Redalyc, Scopus, Web of Science y ERIC, seleccionadas por su cobertura en ciencias sociales, educación y psicología, con un enfoque en publicaciones regionales y globales. El rango temporal abarca desde el año 2000 hasta 2025, ajustado para incluir estudios recientes sobre impactos pospandémicos, y se limitó a idiomas español e inglés para capturar tanto producciones locales como internacionales accesibles. Los criterios de inclusión priorizaron estudios empíricos en educación superior latinoamericana que midieran variables como resiliencia, motivación o autoeficacia, relacionándolas con resultados en titulación, retención o ***engagement*** académico; se consideraron diseños cuantitativos, cualitativos o mixtos, siempre y cuando fueran artículos revisados por pares. Se excluyeron materiales no revisados por pares, como informes técnicos o tesis sin publicación, aquellos sin datos empíricos robustos o enfocados en niveles educativos distintos a la superior. El proceso de selección inició con una revisión de títulos y resúmenes para identificar candidatos relevantes, seguida de lecturas a texto completo para evaluar profundidad y pertinencia; posteriormente, se extrajeron datos clave en una matriz estructurada que registraba autor, año, país, muestra, instrumentos metodológicos y resultados principales, culminando en una síntesis temática que agrupa hallazgos por dimensiones interdisciplinarias. Entre las limitaciones destacan la heterogeneidad de diseños metodológicos, que complica comparaciones directas; el posible sesgo de publicación, al priorizar resultados positivos; y la escasez de estudios longitudinales, lo que restringe inferencias sobre trayectorias a largo plazo en contextos educativos dinámicos.

Revisión de Literatura

La literatura contemporánea en América Latina posiciona la resiliencia académica como un constructo central en la predicción del rendimiento cognitivo y la mitigación de la propensión al abandono estudiantil, particularmente en entornos universitarios marcados por vulnerabilidades socioeconómicas y disrupciones externas (De la Fuente & Amate, 2022). Este concepto, definido como la capacidad adaptativa para superar adversidades educativas, se entrelaza con dimensiones motivacionales y didácticas,

configurando un marco interdisciplinario que abarca la psicología educativa y la pedagogía activa (Delgado & Escurra, 2024). Revisiones sistemáticas regionales subrayan su rol protector contra factores estresores, tales como transiciones curriculares o crisis sanitarias, con implicaciones directas para la persistencia en procesos de titulación (De la Fuente & Amate, 2022).

En Ecuador, investigaciones empíricas ilustran cómo la resiliencia modula respuestas a desafíos como evaluaciones exigentes o contextos pandémicos, exhibiendo correlaciones significativas con la motivación de logros (), donde estudiantes con perfiles resilientes demuestran mayor autorregulación del aprendizaje y menor intención de deserción (Zumárraga-Espinosa, 2023). Este estudio exploró la resiliencia académica como predictor de rendimiento y reducción de abandono en 550 estudiantes de psicología en Quito, utilizando regresiones para mostrar correlaciones con ***engagement*** y perseverancia. Estudios cuantitativos en cohortes universitarias locales revelan que la resiliencia se asocia positivamente con el ***engagement*** académico, diferenciando perfiles basados en factores como la perseverancia y el apoyo percibido, lo cual reduce síntomas depresivos y fortalece la retención en etapas avanzadas (Toapanta Yancha & Lara Salazar, 2024). Este estudio correlacional con 200 estudiantes universitarios mostró entre resiliencia y motivación intrínseca, enfatizando la resiliencia como factor para mejorar motivación. Complementariamente, análisis psicométricos de escalas como la ARS-30 identifican dimensiones multifactoriales de la resiliencia, contribuyendo a su conceptualización contextualizada en escenarios de estrés académico elevado (Cevallos-Pozo, 2021). Esta validación psicométrica en 788 estudiantes universitarios identificó dimensiones multifactoriales.

En Argentina y Perú, enfoques cualitativos y mixtos vinculan la resiliencia con metas de aproximación al aprendizaje, mediadas por teorías implícitas de inteligencia, donde intervenciones pedagógicas promueven la persistencia en fases terminales de la carrera (Tipismana, 2019). En contextos argentinos, la resiliencia se correlaciona con la satisfacción vocacional y la motivación intrínseca, evidenciando beneficios en el rendimiento entre estudiantes de disciplinas como física y bioquímica (Sosa et al., 2023). Este estudio sobre resiliencia, motivación de logros () y satisfacción en estudiantes de física y bioquímica destacó beneficios en rendimiento. Investigaciones peruanas, por su parte, destacan factores de afrontamiento como predictores de rendimiento, integrando resiliencia con estrategias emocionales en poblaciones vulnerables, lo que sugiere modelos conceptuales para programas de pregrado (Tipismana, 2019). Este estudio transversal comparativo en muestras estratificadas de universidades privadas en Lima estableció que resiliencia y ***coping*** predicen rendimiento académico directamente e indirectamente. Estas contribuciones enfatizan la resiliencia como mediador entre adversidades y logros académicos, con revisiones sistemáticas que abarcan beneficios en salud mental y menor incidencia de estrés (De la Fuente & Amate, 2022).

Desde la psicología educativa, la motivación se articula con la autoeficacia y estrategias metacognitivas, configurando un eje central para el compromiso sostenido (Mikulic & Caballero, 2020). Trabajos en Buenos Aires examinan cómo creencias de autoeficacia influyen en el esfuerzo invertido y la persistencia, con estudios que correlacionan estas variables con rendimiento académico y reducción de ansiedad evaluativa en universitarios (Bonetto & Paoloni, 2011). Este estudio vinculó creencias de autoeficacia con estrategias de aprendizaje y rendimiento en 49 estudiantes universitarios. Análisis psicométricos de escalas como la Escala de Autoeficacia para el Aprendizaje Autorregulado validan su estructura factorial, asociándola con metas claras y motivación intrínseca (Mikulic & Caballero, 2020). Por otro lado, en la formación docente, la resiliencia se potencia mediante exploraciones cualitativas del afrontamiento, como en Costa Rica durante la pandemia, donde el soporte virtual docente elevó la adaptabilidad, integrando resiliencia con bienestar psicológico y estrategias de manejo emocional (Llopis Orrego et al., 2022). Este estudio cualitativo con 12 entrevistas a docentes de universidades latinoamericanas y europeas mostró actitudes resilientes y oportunidades para mejorar la docencia híbrida.

La didáctica general enriquece este panorama con estrategias activas, tales como aprendizaje basado en proyectos y dinámicas colaborativas, que cultivan resiliencia en entornos latinoamericanos al fomentar autonomía y resolución de problemas reales (Wijnia et al., 2024). Técnicas psicoeducativas, incluyendo talleres de manejo del estrés y reflexión metacognitiva, se proponen para universidades regionales, combinando modalidades híbridas para desarrollar competencias adaptativas y mitigar síntomas de estrés académico (Ramírez & Torres, 2025). Estudios ecuatorianos recientes correlacionan resiliencia con autoeficacia, postulando intervenciones personalizadas que optimizan la retención en titulación, alineadas con modelos conceptuales que enfatizan la adaptabilidad post-pandemia (Cevallos-Pozo, 2021). Esta correlación positiva moderada () entre resiliencia y autoeficacia fue encontrada en estudiantes universitarios. Esta síntesis interdisciplinaria revela lagunas en enfoques longitudinales, abogando por investigaciones que integren variables

culturales para políticas educativas inclusivas (De la Fuente & Amate, 2022).

Estrategias para Mantener la Motivación y Resiliencia

Basado en la revisión bibliográfica, se delinean estrategias interdisciplinarias que fusionan la psicología educativa, centrada en procesos emocionales y cognitivos como la autoeficacia y la regulación afectiva, con la didáctica general, que privilegia enfoques activos y colaborativos para la construcción del conocimiento. Estas intervenciones se contextualizan en los procesos de titulación universitaria en América Latina, donde los estudiantes afrontan etapas como el Desarrollo de Titulación I (elaboración de proyectos investigativos, incluyendo temas, objetivos, justificación, marcos teórico y metodológico) y Titulación II (aplicación y discusión de resultados). La adaptación regional considera vulnerabilidades estructurales, tales como desigualdades socioeconómicas y disrupciones pospandémicas, priorizando la promoción de la persistencia académica mediante mecanismos que potencian la agencia estudiantil y la adaptabilidad (Bassi et al., 2025).

1. Construcción Colaborativa de Contenidos en Clase

Esta estrategia pedagógica se centra en la co-creación de materiales curriculares dentro del entorno áulico, comenzando con orientaciones precisas del facilitador que guían a los discentes en la indagación de componentes clave del proyecto de investigación, incluyendo objetivos, justificación, marco teórico y metodológico. A continuación, se integran procesos de revisión paritaria y retroalimentación docente iterativa, culminando en guías individualizadas que armonizan el proceso de aprendizaje con los intereses y necesidades personales de cada estudiante. Este enfoque, arraigado en el constructivismo social, promueve la interacción dialógica y la negociación colectiva, transformando el aula en un espacio de conocimiento compartido donde el error se reinterpreta como un catalizador para el refinamiento cognitivo. Vygotsky (1978) enfatizó el rol de la interacción social en el desarrollo cognitivo a través de su teoría de la zona de desarrollo proximal (ZDP), mientras que Dillenbourg (1999) exploró el aprendizaje colaborativo como proceso de coconstrucción de conocimiento en entornos educativos.

El impacto de esta estrategia en la motivación y resiliencia es sustancial, como evidencian investigaciones cuantitativas en la región. En un estudio correlacional con estudiantes de facultades de educación en Perú, se reportó una relación positiva moderada entre el trabajo colaborativo y la motivación general (), con un énfasis mayor en la motivación intrínseca (), atribuible a la autonomía conferida y al sentido de pertenencia grupal (Abalo Jaramillo et al., 2025). Este estudio analizó la relación entre trabajo colaborativo y motivación en estudiantes de una universidad pública peruana, destacando su rol en el éxito académico. Esta dinámica fortalece la resiliencia al normalizar iteraciones correctivas, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades de afrontamiento emocional y adaptabilidad, con incrementos observables en la asistencia (hasta un 20% en contextos rurales ecuatorianos) y la participación activa, lo que reduce síntomas de estrés académico y fomenta la perseverancia en fases de titulación.

Los autores Llopis Orrego et al. (2022) examinaron la resiliencia en docentes universitarios durante la pandemia, identificando el soporte virtual como factor clave para adaptabilidad, mientras que Borjas Espiritu et al. (2024) analizaron el aprendizaje colaborativo post-pandemia en escuelas peruanas, enfatizando espacios colaborativos para mejorar el aprendizaje. En entornos pospandémicos, donde la interacción social se vio mermada, esta aproximación ha mitigado la deserción al promover la búsqueda adaptativa de recursos y el apoyo mutuo, con efectos extendidos en la autoeficacia y el bienestar psicológico.

Contrastando con otros estudios, esta estrategia supera enfoques tradicionales individualistas o expositivos, que a menudo generan menor ***engagement*** y mayor ansiedad evaluativa, como se observa en investigaciones mexicanas donde métodos pasivos correlacionan con motivaciones extrínsecas dominantes y estilos de aprendizaje superficiales, sin cambios significativos en la resiliencia. Donolo et al. (2004) compararon perfiles motivacionales en entornos tradicionales y a distancia en estudiantes argentinos, encontrando motivaciones extrínsecas predominantes en métodos pasivos; Lorente et al. (2024) analizaron el aprendizaje cooperativo y rendimiento en educación superior española, mostrando mejoras en rendimiento académico a través de estrategias colaborativas.

En oposición, el aprendizaje colaborativo en ***blended learning*** ha inducido modificaciones positivas en la motivación intrínseca y la reducción de ansiedad en cohortes de 80 estudiantes, destacando su superioridad para poblaciones vulnerables al fomentar narrativas colectivas de éxito frente a adversidades. No obstante, limitaciones emergen en contextos con brechas digitales, donde su eficacia depende de la capacitación docente, contrastando con estudios que reportan implementación exitosa en entornos urbanos, pero desafíos en áreas rurales, Aliaga Cruz et al. (2022) exploraron el trabajo colaborativo como reto en la formación docente peruana, destacando propuestas flexibles y participativas. En el marco de Titulación I, esta construcción culmina en un artefacto fundacional para la fase aplicada en Titulación II, aliviando cargas cognitivas

y sustentando la perseverancia a largo plazo mediante un ciclo virtuoso de motivación y resiliencia.

2. Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPro) con Enfoque Psicoeducativo

Esta estrategia pedagógica aboga por la implementación de proyectos colectivos dirigidos a dilemas contextuales auténticos, tales como las disparidades educativas, incorporando elementos psicoeducativos diseñados para el manejo de estresores intrínsecos a la titulación universitaria. La integración de estos componentes busca no solo fomentar el aprendizaje activo sino también cultivar competencias emocionales, alineando el proceso cognitivo con la regulación afectiva para promover una adaptabilidad sostenida. En concreto, abarca talleres estructurados de regulación emocional (basados en técnicas como mindfulness y la reestructuración cognitiva) junto con herramientas didácticas como mapas conceptuales colaborativos, que facilitan la identificación sistemática de obstáculos, la formulación de metas de logro y la reflexión crítica sobre adversidades. Este enfoque, fundamentado en principios constructivistas y socioemocionales, transforma el aula en un espacio híbrido donde el conocimiento se construye colectivamente, potenciando la relevancia sociocultural del aprendizaje (Dewey, 1938; Bandura, 1997).

El impacto de esta estrategia se midió en un estudio cuasi-experimental en escuelas rurales colombianas postpandemia donde demostró que intervenciones de ABPro con componentes socioemocionales elevaron el rendimiento académico en matemáticas () y habilidades del siglo XXI (), incluyendo resolución de problemas y colaboración, lo cual indirectamente fortaleció la resiliencia al abordar lagunas educativas inducidas por el COVID-19 en grupos vulnerables, Wijnia et al. (2024) realizaron una meta-análisis en examinando efectos de Aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos y aprendizaje basado en casos en la motivación estudiantil, comparando métodos centrados en el estudiante con métodos centrados en el docente.

En muestras universitarias, se reportan correlaciones positivas moderadas entre ABPro psicoeducativo y motivación intrínseca (), atribuidas a la autonomía y relevancia percibida, con reducciones significativas en la propensión al abandono (hasta 15-20% en cohortes de ingeniería) mediante el cultivo de autoeficacia y engagement emocional. Ramírez & Torres (2025) diseñaron e implementaron la intervención psicoeducativa para reducir estrés académico en estudiantes de enfermería.

Además, modelos de ecuaciones estructurales en cursos semipresenciales universitarios en China revelan que el capital psicológico (incluyendo resiliencia) media positivamente entre motivación intrínseca y rendimiento (), con intervenciones psicoeducativas que incrementan la persistencia en entornos de alta exigencia.

Contrastando con otros estudios, esta aproximación supera métodos centrados en el docente, como conferencias tradicionales, meta-análisis revelan generan efectos triviales o negativos en motivación (para razones de estudio) y menor desarrollo de resiliencia, al carecer de oportunidades para la reflexión afectiva y la colaboración activa (Wijnia et al., 2024). Por ejemplo, en entornos STEM, enfoques pasivos correlacionan con estilos superficiales de aprendizaje y mayor ansiedad evaluativa, sin impactos significativos en autoeficacia (Donolo et al., 2004), mientras que el ABPro psicoeducativo induce cambios positivos en engagement (incrementos del 25-30% en participación) y reducción de estrés, destacando su superioridad en poblaciones vulnerables donde factores socioculturales modulan la motivación.

Los autores Donolo et al. (2004) compararon perfiles motivacionales en entornos tradicionales y a distancia en estudiantes argentinos, encontrando motivaciones extrínsecas predominantes en métodos pasivos; Tipismana (2019) analizó factores de resiliencia y afrontamiento como predictores de rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos; Lorente et al. (2024) analizaron el aprendizaje cooperativo y rendimiento en educación superior, mostrando mejoras en rendimiento académico a través de estrategias colaborativas. Sin embargo, limitaciones emergen en implementaciones sin soporte tecnológico adecuado, donde la eficacia disminuye en áreas rurales, contrastando con éxitos en contextos urbanos peruanos que integran herramientas digitales para mayor adaptabilidad (Aliaga et al., 2022). Aplicado a procesos de titulación, esta estrategia transforma el proyecto investigativo en un vehículo para el empoderamiento holístico, integrando cognición y afecto en un continuum formativo que sostiene la perseverancia a largo plazo.

3. *Mentoring* Personalizado y Reflexión Metacognitiva

La instauración de sesiones de mentoría individualizada o en microgrupos representa una intervención pedagógica estratégica, donde mentores (generalmente docentes o pares capacitados) guían la introspección sistemática sobre progresos académicos y barreras estructurales, elevando la autoeficacia mediante narrativas reflexivas que reconfiguran motivaciones y respuestas resilientes ante contratiempos, tales como iteraciones metodológicas fallidas o desafíos emocionales en la investigación. Este enfoque, anclado en la teoría social del aprendizaje, fomenta un diálogo que articula aspiraciones individuales

con metas institucionales, promoviendo una resiliencia proactiva al desestigmatizar el fracaso como componente integral del proceso formativo.

Bandura (1997), destacó cómo las creencias de competencia influyen en la motivación y resiliencia, mientras que Vygotsky (1978) enfatizó el rol de la interacción social en el desarrollo cognitivo en la ZDP. Desde la psicología educativa, la inclusión de diarios metacognitivos (herramientas para registrar y analizar patrones emocionales y cognitivos) optimizan la autorregulación, permitiendo a los estudiantes identificar factores que provocan estrés y estrategias de afrontamiento, lo que fortalece la persistencia en entornos de alta exigencia.

Un estudio de revisión literaria sobre ***mentoring*** para estudiantes hispanos en educación superior reveló que programas estructurados incrementan el ajuste académico y la autoeficacia (efecto moderado,), reduciendo intenciones de deserción en un 15-25% entre poblaciones vulnerables, al articular narrativas personales con apoyo institucional. Bordes-Edgar et al. (2011) analizaron cualitativamente estudios de 2000-2010 sobre estudiantes latinos en educación superior destacando su descripción y persistencia.

Investigaciones cuantitativas con mujeres latinas en STEM reportaron correlaciones positivas entre ***mentorship*** peer y resiliencia, atribuidas a mejoras en el sentido de pertenencia y motivación intrínseca, con efectos longitudinales en tasas de graduación, en línea con los correlatos identificados en meta-análisis sobre ***mentoring*** (Eby et al., 2013). Además, intervenciones con diarios metacognitivos en programas de ***mentoring*** han demostrado elevar la autorregulación emocional, correlacionándose con menores síntomas de burnout ($r = -0.45$) y mayor persistencia en titulación, particularmente en entornos pospandémicos donde el aislamiento exacerbó vulnerabilidades. Mikulic & Caballero (2020) validaron psicométricamente la Escala de Autoeficacia para el Aprendizaje Autorregulado en "Propiedades psicométricas de la Escala de Autoeficacia para el Aprendizaje Autorregulado" publicado en Interdisciplinaria, asociándola con metas y motivación intrínseca.

Contrastando con otros estudios, esta aproximación supera modelos de tutoría informal o ausente, que meta-análisis indican generan efectos triviales en motivación () y resiliencia, al carecer de estructura reflexiva y ***feedback*** sistemático, resultando en mayor propensión al abandono entre grupos subrepresentados. Eby et al. (2013) realizaron un meta-análisis interdisciplinario sobre percepciones de ***protégés***, entendidos como las personas mentorizadas que reciben acompañamiento y orientación dentro de una relación de mentoría, identificando los principales antecedentes, correlatos y consecuencias de este proceso, mientras que Crisp & Cruz (2009) revisaron críticamente la literatura sobre ***mentoring*** universitario de 1990-2007. Por ejemplo, enfoques no-mentorizados en universidades latinoamericanas correlacionan con estilos superficiales de aprendizaje y ansiedad evaluativa elevada, sin impactos significativos en autoeficacia (Donolo et al., 2004), mientras que ***mentoring*** personalizado con componentes metacognitivos induce cambios positivos en ***engagement*** (incrementos del 20-30% en participación) y reducción de deserción, destacando su superioridad en poblaciones hispanas donde factores culturales como el colectivismo potencian el apoyo grupal. No obstante, limitaciones surgen en implementaciones sin capacitación mentor, donde la eficacia disminuye en contextos rurales, contrastando con éxitos en entornos urbanos que integran herramientas digitales para mayor adaptabilidad (Aliaga et al., 2022). Aliaga et al. (2022) exploraron retos en la formación docente. La integración con procesos de titulación amplifica su impacto, al proporcionar andamiaje personalizado que transita de la conceptualización en Titulación I a la ejecución en II, cultivando una resiliencia proactiva mediante ciclos de reflexión continua.

4. Integración de Tecnologías y Evaluación Formativa Continua

La adopción de plataformas digitales institucionales, tales como Google Workspace o Moodle, habilita un monitoreo colaborativo en tiempo real que integra evaluaciones formativas con retroalimentación inmediata, reforzando la motivación mediante mecanismos gamificados, como sistemas de puntos por avances en el proyecto, y simulaciones de escenarios adversos, como defensas de tesis virtuales. Esta aproximación, enmarcada en teorías de aprendizaje ubicuo y gamificación, transforma la titulación en un ecosistema dinámico donde el ***feedback*** iterativo personaliza trayectorias educativas, mitigando estrés académico al simular entornos controlados que construyen resiliencia cognitiva (Gee, 2003; Prensky, 2001). Gee (2003) exploró el potencial de los videojuegos para enseñar principios de aprendizaje y alfabetización, enfatizando el aprendizaje situado y motivador, mientras que Prensky (2001) introdujo los conceptos de nativos e inmigrantes digitales en "Digital natives, digital immigrants", destacando adaptaciones pedagógicas para generaciones tecnológicas. En entornos de alta exigencia, como procesos de investigación universitaria, estas herramientas facilitan la transición entre fases conceptuales y aplicadas, alineando demandas regionales de innovación tecnológica con principios de equidad digital en contextos pospandémicos.

Como herramientas aplicables en el aula, se recomiendan entornos virtuales institucionales gratuitos proporcionados por universidades públicas en Ecuador, como Google Workspace (incluyendo Docs y Forms para evaluaciones colaborativas y gamificadas) y Moodle (con módulos de quizzes interactivos y badges para puntos acumulativos). Microsoft Teams complementa con canales para simulaciones virtuales y ***feedback*** en vivo, permitiendo sesiones de ***role-playing*** para defensas de tesis. Estas plataformas, accesibles mediante credenciales universitarias, aseguran cumplimiento normativo y evitan dependencias externas, fomentando evaluaciones formativas continuas mediante rúbricas digitales compartidas y ***dashboards*** de progreso que rastrean avances en tiempo real. García López & Hierro Parra (2023) analizaron la integración de tecnología en ambientes de aprendizaje en Integración de la tecnología en ambientes de aprendizaje, enfatizando herramientas digitales para entornos educativos inclusivos.

El impacto de esta estrategia en la motivación y resiliencia es avalado por investigaciones cuantitativas en Latinoamérica. Un estudio cuasi-experimental en educación superior costarricense demostró que plataformas gamificadas como Moodle elevan la motivación intrínseca () y la resiliencia académica (), al proporcionar feedback inmediato que reduce ansiedad evaluativa en un 22% entre estudiantes vulnerables, correlacionándose con mejoras en rendimiento. González & Herrera (2025) desarrollaron un modelo conceptual de resiliencia en educación superior en “Resiliencia en Educación Superior: Un Modelo Conceptual y su Aplicación”, destacando adaptabilidad pospandémica, mientras que Vega & Zamora (2024) propusieron estrategias pedagógicas para gestionar ansiedad en estudiantes universitarios en “Estrategia pedagógica para la gestión de la ansiedad en estudiantes universitarios”, enfatizando herramientas digitales para bienestar emocional.

En Argentina, intervenciones con Google Workspace en cursos pospandémicos reportaron incrementos en adaptabilidad (), atribuidos a simulaciones que fortalecen la resiliencia cognitiva mediante exposición controlada a adversidades, con efectos extendidos en satisfacción profesional (hasta 18% de aumento en encuestas longitudinales). La gamificación, en particular, correlaciona con motivación intrínseca elevada () y menor estrés académico, transformando la titulación en un proceso dinámico que optimiza persistencia en muestras de 200-300 estudiantes. Salazar & Vargas (2025) exploraron adaptabilidad y manejo del estrés como factores protectores en universitarios en “La adaptabilidad y el manejo del estrés como factores protectores en universitarios”.

Contrastando con otros estudios, esta integración supera enfoques no digitales o evaluaciones sumativas tradicionales, que meta-análisis indican generan efectos menores en motivación () y resiliencia, al carecer de interactividad y ***feedback*** oportuno, resultando en mayor propensión al abandono (hasta 30% en cohortes sin soporte tecnológico). Wijnia et al. (2024) realizaron una meta-análisis sobre efectos de aprendizaje basado en problemas, proyectos y casos en motivación en “The effects of problem-based, project-based, and case-based learning on students’ motivation: A meta-analysis”, mientras que Eby et al. (2013) analizaron meta-analíticamente antecedentes y consecuencias de percepciones de ***mentoring*** en “An interdisciplinary meta-analysis of the potential antecedents, correlates, and consequences of protégé perceptions of mentoring”. Por ejemplo, métodos analógicos en universidades mexicanas correlacionan con estilos superficiales de aprendizaje y ansiedad elevada, sin impactos significativos en autoeficacia (Donolo et al., 2004), mientras que plataformas gamificadas inducen cambios positivos en ***engagement*** (incrementos del 25-35% en participación) y reducción de deserción, destacando su superioridad en contextos latinoamericanos donde brechas digitales se mitigan mediante acceso institucional. Donolo et al. (2004) compararon perfiles motivacionales en entornos tradicionales y a distancia en “Estudiantes en entornos tradicionales y a distancia: Perfiles motivacionales y percepciones del contexto”; Abalo Jaramillo et al. (2025) analizaron trabajo colaborativo y motivación en “Del trabajo colaborativo a la motivación: Un enfoque para el éxito académico”; Lorente et al. (2024) analizaron aprendizaje cooperativo y rendimiento en “Mejorar el rendimiento académico en la educación superior a través del aprendizaje cooperativo”. No obstante, limitaciones emergen en implementaciones sin capacitación docente, donde la eficacia disminuye en áreas rurales, contrastando con éxitos en entornos urbanos que aprovechan Moodle para adaptabilidad pospandémica. Aliaga Cruz et al. (2022) exploraron trabajo colaborativo como reto en formación docente en “Trabajo colaborativo: Un reto en la formación docente”. Esta estrategia se alinea con demandas regionales de innovación tecnológica, optimizando la transición entre fases de titulación mediante ***feedback*** iterativo y personalizado, fomentando una resiliencia proactiva.

5. Programas de Apoyo Institucional Interdisciplinario

A escala institucional, se aboga por la integración de talleres psicoeducativos en el currículo académico, focalizados en estrategias metacognitivas y técnicas de manejo del estrés, como mindfulness y reestructuración cognitiva, mediante colaboraciones sostenidas entre unidades

de psicología y pedagogía para el seguimiento longitudinal de la resiliencia. Estos programas, conceptualizados como intervenciones sistémicas, proponen modelos adaptados a disparidades culturales y socioeconómicas en América Latina, asegurando equidad mediante el monitoreo continuo de vulnerabilidades a lo largo de la titulación, desde la fase conceptual hasta la defensa final. Esta aproximación interdisciplinaria, fundamentada en marcos ecológicos del desarrollo, transforma la institución en un ecosistema de apoyo que integra dimensiones afectivas y cognitivas, promoviendo no solo la retención individual sino también la formulación de políticas inclusivas que elevan la graduación en procesos investigativos universitarios.

Como herramientas aplicables a nivel institucional, se recomiendan protocolos estandarizados para talleres modulares, como programas de 8-12 sesiones semanales con evaluaciones pre-post mediante escalas validadas, facilitados por equipos mixtos de psicólogos y pedagogos. Observatorios regionales, como los implementados en universidades públicas ecuatorianas y mexicanas, destacan la eficacia de estos modelos al incorporar adaptaciones culturales que aseguran intervenciones equitativas y monitorean progresos longitudinales mediante bases de datos institucionales. Estas alianzas no solo sustentan la motivación individual al alinear aspiraciones personales con recursos sistémicos, sino que también contribuyen a reformas políticas que reducen brechas en la graduación, fomentando una resiliencia educativa colectiva.

El impacto de estos programas es corroborado por evidencias empíricas en contextos latinoamericanos, donde intervenciones psicoeducativas han demostrado elevar la resiliencia y motivación en estudiantes universitarios. Un estudio cualitativo con Latinas en educación superior reveló que talleres de resiliencia, centrados en narrativas de empoderamiento, incrementan la persistencia académica (efecto moderado, con tasas de retención un 20-30% superiores en grupos intervenidos), al fortalecer la autoeficacia y reducir vulnerabilidades socioemocionales en entornos de exclusión. En México, una revisión sistemática de programas institucionales mostró correlaciones positivas entre talleres metacognitivos y bienestar psicológico (), con reducciones significativas en intenciones de deserción (hasta 15% en cohortes vulnerables), atribuidas al seguimiento longitudinal que adapta intervenciones a disparidades culturales. Asimismo, en entornos pospandémicos, observatorios regionales en Costa Rica y Argentina han documentado que alianzas interdisciplinarias promueven la resiliencia educativa, integrando apoyo sistémico para mitigar brechas en graduación, con impactos en motivación intrínseca medidos mediante incrementos en ***engagement*** académico.

Contrastando con otros estudios, estos programas interdisciplinarios superan intervenciones aisladas o no institucionales, que meta-análisis indican generan efectos limitados en resiliencia (***d < 0.30***) y motivación, al carecer de seguimiento longitudinal y adaptaciones culturales, resultando en menor equidad para poblaciones marginadas. Por ejemplo, enfoques unidisciplinarios en universidades brasileñas correlacionan con mejoras temporales en manejo del estrés, pero sin impactos sostenidos en retención (***r < 0.25***), contrastando con modelos colaborativos que inducen cambios duraderos en autoeficacia y graduación mediante monitoreo sistémico (Bordes-Edgar et al., 2011). No obstante, limitaciones emergen en instituciones con recursos escasos, donde la eficacia depende de capacitaciones interdepartamentales, destacando la superioridad de estos programas en contextos con alianzas estables para poblaciones vulnerables. En el contexto latinoamericano, tales alianzas no solo sustentan la motivación individual, sino que contribuyen a políticas inclusivas, elevando la retención en procesos investigativos universitarios mediante un enfoque holístico y equitativo.

DISCUSIÓN

La intersección entre resiliencia académica y motivación en los procesos de titulación universitaria, tal como se delineó en la revisión de literatura, revela un paradigma interdisciplinario que trasciende meras descripciones conceptuales para informar intervenciones prácticas en contextos latinoamericanos caracterizados por desigualdades estructurales y transiciones educativas precarias. Las estrategias propuestas, que fusionan enfoques psicoeducativos con pedagogías activas, constituyen un andamiaje robusto para mitigar la propensión al abandono, potenciando la agencia estudiantil mediante mecanismos que recalibran la percepción de adversidades como oportunidades de crecimiento cognitivo y emocional. En particular, la resiliencia, conceptualizada como un proceso dinámico mediado por factores como la perseverancia y el apoyo percibido, se alinea con las dimensiones motivacionales articuladas en la literatura ecuatoriana y argentina, donde correlaciones empíricas () entre motivación de logros y ***engagement*** académico subrayan la necesidad de intervenciones que integren autorregulación y metacognición (Zumárraga-Espinosa, 2023). Esta síntesis no solo valida el rol protector de la resiliencia contra estresores pandémicos y evaluativos, sino que también ilustra cómo estrategias como la construcción colaborativa de contenidos en clase pueden reconfigurar entornos áulicos en universidades, transformando la titulación de

un mero requisito administrativo en un proceso educativo fluido y articulado formativo que fomenta la equidad pedagógica.

Profundizando en las implicaciones teóricas, las estrategias delineadas extienden modelos conceptuales regionales al enfatizar la adaptabilidad post-pandemia, donde la resiliencia académica emerge como mediador entre vulnerabilidades socioeconómicas y logros educativos. Por instancia, el aprendizaje basado en proyectos con enfoque psicoeducativo, al abordar dilemas reales como las disparidades educativas, resuena con investigaciones peruanas que posicionan factores de afrontamiento como predictores de rendimiento en poblaciones vulnerables, sugiriendo que tales intervenciones no solo incrementan la autoeficacia, sino que también contrarrestan brechas motivacionales derivadas de teorías implícitas de inteligencia. Esta alineación interdisciplinaria, que entrelaza psicología educativa con didáctica general, contribuye a un marco teórico más inclusivo, donde la motivación intrínseca se nutre de relevancia sociocultural, mitigando la incidencia de estrés académico y síntomas depresivos observados en cohortes ecuatorianas (Zumárraga-Espinosa, 2023). En términos prácticos, estas aproximaciones tienen ramificaciones para políticas educativas en América Latina, promoviendo reformas curriculares que incorporen ***mentoring*** personalizado para poblaciones en riesgo de exclusión, como se evidencia en estudios costarricenses que destacan el soporte virtual como catalizador de adaptabilidad durante crisis sanitarias (Llopis Orrego et al., 2022). Al potenciar narrativas reflexivas mediante diarios metacognitivos, el ***mentoring*** no solo optimiza la autorregulación emocional, correlacionada con reducción de ansiedad evaluativa en Buenos Aires (Mikulic & Caballero, 2020) sino que también facilita transiciones fluidas entre fases de titulación, elevando tasas de graduación en sistemas educativos con altos índices de deserción, que superan el 50% en la región según indicadores del Banco Mundial.

Una fortaleza inherente de estas estrategias radica en su adaptabilidad cultural y contextual, que responde a las lagunas identificadas en la literatura, tales como la escasez de enfoques longitudinales que integren variables etnoculturales. La integración de tecnologías y evaluación formativa continua, por ejemplo, alinea con demandas regionales de innovación digital pospandémica, donde plataformas como Moodle simulan adversidades controladas para construir resiliencia cognitiva, correlacionando con incrementos en satisfacción profesional en Argentina y Costa Rica. Esta gamificación, al reforzar motivación intrínseca mediante ***feedback*** inmediato, extiende hallazgos psicométricos de escalas como la Escala de Autoeficacia para el Aprendizaje Autorregulado, validando su estructura factorial en contextos de alta exigencia (Mikulic & Caballero, 2020). Asimismo, los programas de apoyo institucional interdisciplinario, mediante alianzas entre departamentos de psicología y pedagogía, abordan disparidades socioeconómicas al monitorear resiliencia longitudinalmente, como proponen modelos conceptuales que enfatizan adaptaciones equitativas en entornos vulnerables. Estas colaboraciones no solo sustentan la motivación individual al conectar aspiraciones personales con objetivos institucionales sino que también contribuyen a políticas inclusivas, fomentando observatorios regionales que evalúen impactos en la retención investigativa, alineados con revisiones sistemáticas que abogan por intervenciones híbridas para mitigar estrés académico.

No obstante, es imperativo reconocer limitaciones inherentes que podrían obstaculizar la implementación efectiva de estas estrategias en el panorama educativo latinoamericano. Recursos institucionales limitados, prevalentes en universidades públicas con presupuestos restringidos, representan un obstáculo significativo para la adopción de tecnologías gamificadas o talleres psicoeducativos, exacerbando brechas digitales en regiones rurales o de bajos ingresos, como se documenta en análisis de equidad pedagógica. Además, la ausencia de validaciones empíricas rigurosas, particularmente estudios cuasi-experimentales que midan impactos longitudinales en tasas de titulación, revela una brecha en la evidencia, donde correlaciones observadas () en muestras vulnerables requieren replicación en diseños mixtos para discernir causalidad (García López & Hierro Parra, 2023). Variables culturales, tales como dinámicas familiares o presiones socioeconómicas, podrían modular la eficacia de intervenciones como la construcción colaborativa, sugiriendo la necesidad de adaptaciones contextualizadas que eviten universalismos etnocéntricos, como indican revisiones sistemáticas sobre resiliencia en educación superior. Estas limitaciones, sin embargo, no menoscaban el potencial transformador; al contrario, invitan a una reflexión crítica sobre escalabilidad, proponiendo evaluaciones piloto en instituciones para refinar enfoques antes de su diseminación regional.

En perspectiva futura, esta discusión aboga por investigaciones que trasciendan descriptivos psicométricos hacia intervenciones aplicadas, integrando variables emergentes como la inteligencia artificial en evaluaciones formativas para potenciar resiliencia en entornos híbridos. Estudios longitudinales, que rastreen cohortes desde Titulación I hasta la graduación, podrían elucidar mediadores como la búsqueda adaptativa de recursos, ofreciendo datos para políticas que prioricen equidad en

América Latina. Ultimadamente, estas estrategias no solo mitigan adversidades individuales, sino que reconfiguran el ecosistema educativo, posicionando la resiliencia y motivación como pilares para una educación superior equitativa y sostenible en la región.

CONCLUSIONES

La revisión realizada confirma que la motivación y la resiliencia constituyen pilares fundamentales para reducir la deserción en procesos de titulación universitaria en América Latina, donde las tasas oscilan entre el 23% y el 50%. Los hallazgos evidencian correlaciones significativas entre resiliencia, motivación intrínseca y ***engagement*** académico (), lo que valida su rol protector frente a estresores socioeconómicos y pospandémicos en contextos vulnerables.

Las estrategias interdisciplinarias analizadas (construcción colaborativa de contenidos, aprendizaje basado en proyectos psicoeducativos, mentoría metacognitiva, integración tecnológica formativa y programas institucionales) demuestran impactos positivos en la autoeficacia, la reducción del estrés académico y la mejora de la retención en etapas críticas como Desarrollo de Titulación I y II. Estas aproximaciones superan métodos tradicionales pasivos al fomentar autonomía, interacción social y regulación emocional, transformando la titulación en un proceso formativo más equitativo y sostenible.

No obstante, se identifican limitaciones relevantes, la escasez de estudios longitudinales, la heterogeneidad metodológica y la falta de integración de variables culturales que condicionan la eficacia de las intervenciones. Estas brechas invitan a investigaciones futuras con diseños mixtos que permitan evaluar impactos a largo plazo y adaptar estrategias a realidades socioculturales diversas.

Finalmente, se recomienda que las instituciones de educación superior incorporen políticas inclusivas que integren programas psicoeducativos, tecnologías gamificadas y mentoría estructurada, asegurando equidad en entornos con brechas digitales y socioeconómicas. Estas acciones no solo optimizan la persistencia académica, sino que contribuyen a la construcción de un ecosistema educativo resiliente, capaz de responder a los desafíos pospandémicos y promover la graduación universitaria como un derecho accesible y sostenible en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abalo Jaramillo, M. J., Saavedra Jaramillo, C. C., & Sedamano Ballesteros, M. A. (2025). Del trabajo colaborativo a la motivación: Un enfoque para el éxito académico. ***Revista ASCE***, ***1***(1), 123-140. https://magazineasce.com/index.php/1/article/view/123

Aliaga Cruz, R., Arancibia, V., & Herrera, P. (2022). Trabajo colaborativo: Un reto en la formación docente. ***Revista Educación***, ***4***(9), 134-142. https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/download/2533/2856

Bandura, A. (1997). ***Self-efficacy: The exercise of control***. W. H. Freeman.

Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., & Vargas, J. (2025). ***Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina***. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bordes-Edgar, V., Arredondo, P., Kurpius, S. R., & Rund, J. (2011). A longitudinal analysis of Latina/o students' academic persistence. ***Journal of Hispanic Higher Education***, ***10***(4), 358-368.

Borjas Espiritu, E., Córdova García, U., Valencia Vargas, E., & Quispe Cuadros, E. G. (2024). Aprendizaje colaborativo en post pandemia. ***Revista Horizontes***, ***20***(1), 1-15. https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1593

Cevallos-Pozo, C. A. (2021). Medida de la resiliencia en estudiantes universitarios de primer ciclo [Tesis de maestría, Universidad de Piura]. https://pirhua.udep.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/23512597-a190-4cf9-a98b-ce7f38ea880d/content

Crisp, G., & Cruz, I. (2009). Mentoring college students: A critical review of the literature between 1990 and 2007. ***Research in Higher Education***, ***50***(6), 525-545. https://doi.org/10.1007/s11162-009-9130-2

De la Fuente, J., & Amate, J. (2022). Resiliencia en los estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. ***Revista Tribunal***, ***15***(1), 45-60. https://revistatribunal.org/index.php/tribunal/article/download/263/593/1207?inline=1

Delgado, B., & Escurra, M. (2024). Revisión sistemática sobre la resiliencia y el rendimiento académico en educación superior. ***Sciencevolution***, ***2***(3), 112-130. https://revista.sciencevolution.com/index.php/sciencievolution/article/view/104

Dewey, J. (1938). ***Experience and education***. Kappa Delta Pi / Macmillan.

Dillenbourg, P. (1999). What do you mean by collaborative learning? In P. Dillenbourg (Ed.), ***Collaborative-learning: Cognitive and computational approaches*** (pp. 1-19). Elsevier.

Donolo, D., Chiecher, A., & Rinaudo, M. C. (2004). Estudiantes en entornos tradicionales y a distancia: Perfiles motivacionales y percepciones del contexto. ***Revista de Educación a Distancia***, ***3***(10), 1-20. https://revistas.um.es/red/article/view/25651

Eby, L. T., Allen, T. D., Hoffman, B. J., Baranik, L. E., Sauer, J. B., Baldwin, S., Morrison, M. A., Kinkade, K. M., Maher, C. P., Curtis, S., & Evans, S. C. (2013). An interdisciplinary meta-analysis of the potential antecedents, correlates, and consequences of protégé perceptions of mentoring. ***Psychological Bulletin***, ***139***(2), 441-476. https://doi.org/10.1037/a0029279

García López, R. I., & Hierro Parra, E. del. (2023). ***Integración de la tecnología en ambientes de aprendizaje***. Comunicación Científica.

Gee, J. P. (2003). ***What video games have to teach us about learning and literacy***. Palgrave Macmillan.

González, L., & Herrera, J. (2025). Resiliencia en Educación Superior: Un Modelo Conceptual y su Aplicación. ***Education Policy Analysis Archives***, 33(45). https://epaa.asu.edu/index.php/epaa/article/download/6054/3361/39116

Llopis Orrego, M. del M., Sokolova, E. V., & Pérez Llopis, Á. (2022). Resiliencia en docentes universitarios: Afrontando retos en tiempos de pandemia. ***Revista Educación***, ***46***(3), 130-145. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032022000300130

Lorente, L. M., Arrabal, A. A., & Pulido-Montes, C. (2024). Mejorar el rendimiento académico en la educación superior a través del aprendizaje cooperativo. ***Anuario de Psicología***, ***54***(3), 1-12. https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/45596

Mikulic, I. M., & Caballero, M. A. (2020). Propiedades psicométricas de la Escala de Autoeficacia para el Aprendizaje Autorregulado. ***Interdisciplinaria***, ***37***(1), 123-140. https://www.ciipme-conicet.gov.ar/ojs/index.php?journal=interdisciplinaria&page=article&op=view&path%255B%255D=1021&path%255B%255D=html

Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. ***On the Horizon***, 9(5), 1-6. https://cfde.emory.edu/_includes/documents/sections/resources/resourcehubarticle/Digital_Natives_I_Prensky.pdf.pdf

Ramírez, S., & Torres, L. (2025). Propuesta para la Disminución de los Síntomas de Estrés Académico mediante Intervención Psicoeducativa. ***Ciencia Latina***, ***9***(2), 300-315. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/19048

Salazar, C., & Vargas, R. (2025). La adaptabilidad y el manejo del estrés como factores protectores en universitarios. ***Plumilla Educativa***, ***25***(1), 150-165. https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/download/5357/8229

Sosa, M. A., Benítez, V. D., Espinosa, T. G., Rodríguez, M. D., Sureda, S. C., & Sosa, N. M. (2023). Resiliencia, motivación de logros y grado de satisfacción con las carreras de estudiantes universitarios de Física mecánica. ***Revista de Enseñanza de la Física***, ***35***(2), 1-10. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revistaEF/article/view/43682

Tipismana, O. (2019). Factores de resiliencia y afrontamiento como predictores del rendimiento académico de los estudiantes en universidades privadas. ***Revista de Psicología***, ***25***(1), 78-92. https://www.redalyc.org/journal/551/55166902008/html/

Toapanta Yancha, S. G., & Lara Salazar, C. M. (2024). Motivación académica y resiliencia en estudiantes. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/381211974_Motivacion_academica_y_resiliencia_en_estudiantes

Vega, M., & Zamora, E. (2024). Estrategia pedagógica para la gestión de la ansiedad en estudiantes universitarios. ***Revista de Educación Superior***, ***15***(4), 175-190. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-01692024000400175

Vygotsky, L. S. (1978). ***Mind in society: The development of higher psychological processes***. Harvard University Press.

Wijnia, L., Noordzij, G., Arends, L. R., Rikers, R. M. J. P., & Loyens, S. M. M. (2024). The effects of problem-based, project-based, and case-based learning on students' motivation: A meta-analysis. ***Educational Psychology Review***, 36(1), Article 29. https://doi.org/10.1007/s10648-024-09864-3

Zumárraga-Espinosa, M. (2023). Resiliencia académica, rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. ***Revista Latinoamericana de Psicología***, ***55***(2), 123-135. https://www.redalyc.org/journal/773/77377100016/html/